

Por Ingrid Haas



STELLA DI NAPOLI

Joyce DiDonato, mezzosoprano

Orchestre et Chœur de L'Opéra de Lyon;

Riccardo Minasi

ERATO CD

La mezzosoprano norteamericana **Joyce DiDonato** está siguiendo los pasos de otra de sus colegas de la misma cuerda, Cecilia Bartoli, en grabar en sus discos material nunca antes grabado o piezas poco conocidas que resultan ser joyas musicales que estaban ocultas por razones desconocidas. Las óperas belcantistas han estado asociadas con la carrera de DiDonato desde siempre y más ahora que ha cantado en varios teatros el rol titular de *Maria Stuarda* de Donizetti, Romeo de *I Capuleti e i Montecchi* de Bellini o Elena de *La donna del lago* de Rossini. No es de extrañar que para su nuevo disco titulado “Stella di Napoli” (Estrella de Nápoles), haya optado por un repertorio de óperas belcantistas poco conocidas o nunca antes grabadas. El común denominador de las óperas y los compositores que canta en este disco es su relación con Nápoles, ciudad emblemática para el universo operístico del siglo XIX.

Abre el disco con la cabaletta en forma de polonesa ‘Ove t’aggiri, o barbaro’ de *Stella di Napoli* de Giovanni Pacini. El estilo de

esta aria es puramente rossiniano y escuchamos en la escritura vocal las dificultades: los *staccati* y las coloraturas propias de una ópera del Cisne de Pesaro. Le sigue el aria ‘Dopo l’oscura nembra’ de *Adelson e Salvini*, primera ópera de Bellini, pieza que después se convertiría en el aria de Giulietta ‘Oh! quante volte, oh quante’ de *I Capuleti e i Montecchi*. El manejo de la línea de canto que muestra DiDonato en esta aria es magistral y su *mezza voce* flota bellamente.

Esta grabación incluye tres arias que jamás se habían grabado antes: el aria ya mencionada de la ópera *Stella di Napoli*, el aria de Lucia de *Le nozze di Lammermoor* de Michele Carafa y el aria de Adele de *Il sonnambulo* de Carlo Valentini. La segunda aria que mencionamos de estos estrenos es de una ópera basada en la novela *La novia de Lammermoor* de Sir Walter Scott, texto en el cual también basó Donizetti su ópera *Lucia di Lammermoor*. En el caso de la versión de Carafa, tenemos más influencia de la línea de canto y la belleza melódica de Bellini, a quien Carafa admiraba muchísimo. Su manera de escribir para la voz recuerda mucho a la de Bellini, con esas casi interminables hermosas frases que DiDonato canta con excelente técnica y casi inagotable *fiato*. Lo importante es el lucimiento vocal y la expresividad a través de la misma; eso es el *bel canto*, no sólo para sus grandes exponentes —Bellini, Rossini y Donizetti—, sino también

para compositores como Pacini, Carafa, Valentini y Mercadante.

Rossini también está representado en este disco con el aria de Zelmira, ‘Riedi al soglio’ de la ópera homónima. DiDonato conoce a la perfección el estilo rossiniano y luce al máximo su instrumento en esta aria llena de coloraturas y virtuosismo vocal. En el aria ‘Se fino al cielo ascendere’ de *La vestale* de Mercadante, escuchamos una orquestación muy ilustrativa, con una textura que da lucimiento a la sección de vientos y que acompaña a la voz de manera transparente y discreta. Esta plegaria es exquisita en cuanto a la pureza de la línea vocal y permite a DiDonato lucir su manejo del fraseo. Lo mismo ocurre en su interpretación de la plegaria de Maria: ‘Deh! Tu di un ‘umile preghiera’ de *Maria Stuarda* de Donizetti y en el aria de Amelia, ‘Par che mi dica ancora’ de *Elisabetta al castello di Kenilworth*. En esta última, Donizetti todavía tiene cierta influencia del estilo de Rossini e incluye en el aria el acompañamiento de una armónica de cristal, dándole un carácter etéreo y mágico.

DiDonato es una de las grandes intérpretes del papel de Romeo en *I Capuleti e i Montecchi* de Bellini y en este disco podemos escuchar su magistral interpretación del aria ‘Deh! tu bell’ anima’. De nuevo escuchamos esa elegante línea de canto y la prístina claridad para

decir el texto y expresar el sufrimiento del personaje a través de matices de DiDonato.

Una verdadera joya de este disco es el aria 'Se il mar somnesso mormora' de *Il sonnambulo* de Valentini. Su carácter evocativo y orquestación de influencias bellinianas reflejan una pureza musical propia del periodo belcantista. DiDonato se enfoca mucho en la expresividad del texto en esta pieza y el acompañamiento de la orquesta va *in crescendo* con las emociones del personaje de Adele.

Cierra el disco con la gran escena final de *Saffo* de Pacini. Aquí podemos escuchar cómo el compositor conserva todavía un estilo inspirado en Bellini pero con bases del nuevo estilo que posteriormente caracterizará al Verdi temprano.

Excelente el trabajo estilístico y sonoro de la Orchestre et Choeur de L'Opéra de Lyon bajo la batuta de **Riccardo Minasi**, con quien DiDonato hizo el trabajo de investigación para rescatar estas arias que forman parte de una tradición para quienes la voz humana era el instrumento primordial de expresividad y belleza musical. Con un disco como éste y con una voz tan bella como la de Joyce DiDonato es imposible no sucumbir ante la bella estética de este periodo tan importante para la ópera.

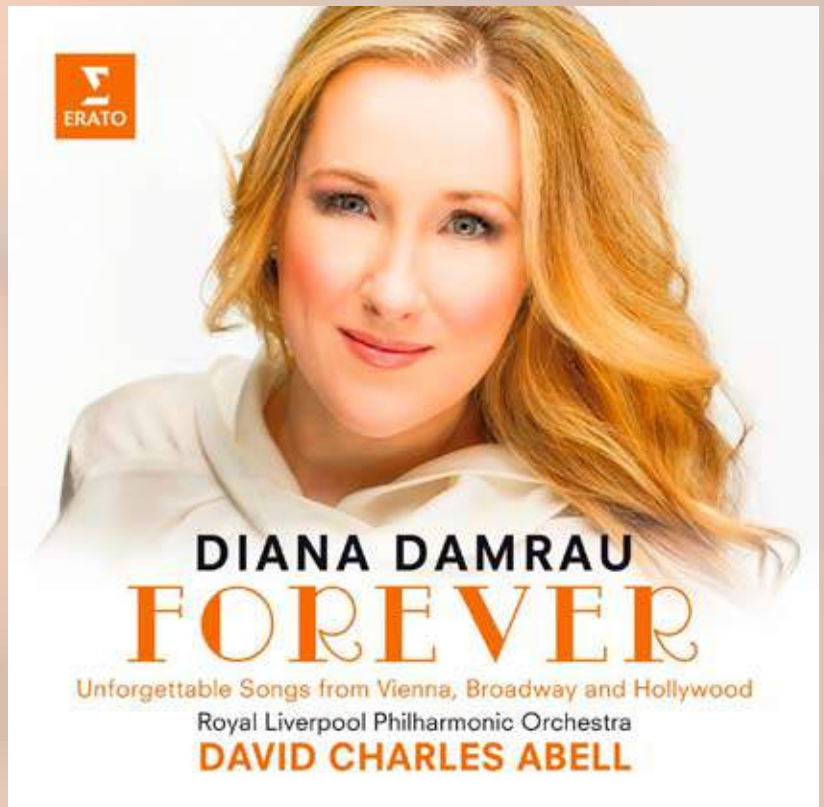
FOREVER

Diana Damrau, soprano
**Unforgettable Songs from Vienna,
Broadway and Hollywood**

Royal Liverpool Philharmonic Orchestra;
David Charles Abell
ERATO CD

Pocos han sido los cantantes de ópera que han podido interpretar en estilo otros géneros musicales tales como la opereta y el musical. Entre ellos podemos mencionar a Cesare Siepi, Ezio Pinza, Jerry Hadley, Thomas Hampson, Sumi Jo y ahora se une a esta lista la soprano alemana **Diana Damrau**. Después de grabar varios discos de arias de ópera, canciones orquestales y lieder, Damrau decide cantar en su nuevo disco arias de opereta y canciones de musicales y películas. Hemos de recordar que el debut profesional de esta soprano fue en el rol de Eliza Doolittle en la versión, en alemán, del musical *Mi bella dama* de Frederick Loewe. La afinidad de Damrau con este repertorio es evidente y sabe adaptar su voz al estilo de cada pieza.

Comienza el disco con la *Vocalise* de la película *The Ninth Gate* de Wojciech Kilar, de estilo muy parecido a la *Vocalise* de Rachmaninoff. Continúa con cinco arias de opereta y un dúo: canta una enérgica interpretación de 'Höre ich Zigeunergeigen' de *La condesa Maritza* de Kálmán, siguiendo con la hermosa 'Strahlender Mond' de *El primo de algún lado* de Eduard Künneke, siguiendo con la famosa aria 'Meine Lippen, sie küssen so heiss' de *Giuditta* de Franz Lehár. Continúa con el dueto 'Lippen schweigen' de *La viuda alegre* de Lehár, acompañada por el tenor Rolando Villazón. La delicadeza y elegancia con la que Damrau canta cada aria de opereta hacen lucir sus cualidades vocales al máximo, sobre todo sus sobregudos y su inminente atención al texto de lo que canta. De la opereta *El Murciélago* de Johann Strauss II canta dos arias de gran lucimiento vocal: 'Mein Herr Marquis' y el difícilísimo 'Czárdás'. Los sobregudos en ambas piezas no son un problema para Damrau y las canta con aplomo y vistuosismo.



Varias de las canciones de musicales que canta Damrau en este disco son de estilo casi operístico y necesitan de una buena técnica. Dos de estas arias son de *Mi bella dama*: 'Wäre det nich wundaschen' (versión en alemán de 'Wouldn't it be lovely?'), de estilo más recitado y donde Damrau saca su lado cómico. Le sigue la canción más famosa de este musical y en donde la soprano alemana se luce al máximo: la famosa 'I could have danced all night'. Su facilidad para las coloraturas, sus sobregudos y su manejo de la línea de canto son empleados con gran fineza en la canción de Joanna 'Grünfink und Nachtigal' (versión en alemán de 'Green finch and linnet bird') de *Sweeney Todd* de Stephen Sondheim. Otra canción en donde Damrau luce su bello timbre y la manera tan inteligente como se acopla a cada estilo es 'Summertime' de *Porgy and Bess*, donde incluso hace un acento más americano al cantar el texto.

El compositor Richard Rogers está también representado en este disco por la fantástica versión de Damrau de la canción 'I'm in love with a wonderful guy' de *South Pacific*. Su dicción en inglés es impecable y combina muy bien su voz de pecho con las partes recitadas y la voz de cabeza. Cierra la parte de musicales con dos grandes canciones: 'I feel pretty' de *West Side Story* de Leonard Bernstein y 'Wishing you were somehow here again' de *The Phantom of the Opera* de Andrew Lloyd Webber. Ambas interpretaciones demuestran cómo pueden lucir estas canciones en voces de la calidad de la de Damrau.

Las canciones de películas que vienen en este disco son: 'Over the Rainbow' de *El Mago de Oz*, 'All in the Golden Afternoon' de *Alicia en el país de las maravillas*, 'Ein Mensch zu sein' (versión en alemán de 'Part of your World' de *La Sirenita* de Disney, con música de Alan Menken, 'Someday my prince will come' de *Blancanieves* y *los siete enanos* de Disney, compuesta por Frank Churchill, 'Feed the birds' de *Mary Poppins*, de R. M. Sherman y R. B. Sherman, además de 'Walking in the Air' de *El hombre de las nieves* de Howard Blake. Hay también una premiere mundial en este disco: la *Vocalise* de Cathy Earnshaw del musical *Cumbres borrascosas* de Frédéric Chaslin.

Damrau está bien acompañada por la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra bajo la batuta del maestro **David Charles Abell**, quien tiene amplia experiencia dirigiendo musicales en Londres y alrededor del mundo. Este disco es un deleite para todos aquellos que disfrutan de los musicales y la opereta, además de ser un testimonio del gran talento y versatilidad de la soprano alemana Diana Damrau.

EUGENE ONEGIN

Kwecien, Netrebko, Beczala, Volkova; Gergiev

Metropolitan Opera Orchestra and Chorus

Deutsche Grammophon Blu-ray

La temporada 2013/2014 del Metropolitan Opera House de Nueva York se inauguró con una nueva producción de la ópera *Eugene Onegin* de Chaikovski. El atractivo principal de estas funciones fue que la soprano **Anna Netrebko** cantaría el rol de Tatiana y que la puesta en escena sería dirigida por la afamada regista y directora de cine británica Deborah Warner. Por cuestiones de salud, Warner tuvo que cancelar su participación a unas semanas del estreno y entró como directora emergente la actriz Fiona Shaw. Comento esto porque en esta producción se nota la visión femenina (no feminista) de Warner y Shaw, fijando nuestra atención más en el personaje de Tatiana que en el protagonista masculino. Sabemos que para el mismo Tchaikovski, Tatiana es el personaje principal de esta historia y es interesante, en esta puesta, la relevancia que tiene que una figura de la talla de Anna Netrebko encarne a la joven tímida que se convierte, posteriormente, en toda una dama de alta sociedad.

Para todos aquellos que gustan de las puestas en escena tradicionales, ésta es una de las más bellas, visualmente hablando, que existe en video. La alta definición de la versión en Blu-ray permite ver cada detalle de la escenografía y el vestuario y deleitarse con las imágenes poéticas de la Rusia decimonónica. Warner y Shaw se tomaron algunas libertades en cuanto a los lugares en donde pasan ciertas escenas; por ejemplo, la escena de la escritura de la carta de Tatiana a Onegin, así como la escena del dueto final. Tatiana escribe la carta en el invernadero de su casa en vez de en su recámara y el dúo final sucede en las afueras del palacio de los Gremin y no en las habitaciones de Tatiana.

Esta fue la segunda vez que Netrebko cantaba el rol de Tatiana. La primera fue unos meses antes en Viena, y podemos decir que es un papel que le queda como anillo al dedo. Su voz ha crecido en tamaño, sobre todo en el registro medio, y sus agudos son certeros y se expanden bellamente. El cantar en su idioma le ayuda mucho y vemos que se adentra en el personaje de Tatiana llegando a una introspección que se nota en sus ojos. Aparece en el primer y segundo acto casi sin maquillaje, con una simple trenza como peinado y un vestido sencillo, siempre leyendo y aislada de las escenas en conjunto. Es en el aria de la carta en la segunda escena del primer acto 'Puskai pogibnu ya, no pryehde' en donde escuchamos a Netrebko desbordar vocalmente toda la pasión y desesperación de Tatiana. El único punto débil de su interpretación de esta escena es que su rostro muestra casi todo el tiempo una expresión impávida y no quita la cara de sufrida en toda el aria. Recordemos que la música misma expresa los sobresaltos y cambios de humor de Tatiana que van desde la alegría, la añoranza y la preocupación por lo que está a punto de escribirle a Onegin. Otra gran escena de Netrebko es el dueto final con el encantador Onegin del barítono polaco **Mariusz Kwecien**, 'O! Kak mnye tyazhelo!' Dada la química entre los dos y el excelente acoplamiento de sus voces, tenemos una escena final con una intensidad electrizante. Netrebko logra hacer el cambio de adolescente tímida a mujer de la aristocracia. Un triunfo absoluto para la soprano rusa.



Kwecien personifica un Onegin bonachón, quitándole un poco cierta petulancia con la que se le llega a interpretar y mostrando un lado más noble del personaje. Su voz es ideal para el personaje y matiza elegantemente en su primera aria, 'Kogda bi zhizn domashnim krugom', y desborda pasión en su descubrimiento de la "nueva" Tatiana en su aria del tercer acto, 'Uzhel ta samaya Tatyana!'

El tenor polaco **Piotr Beczala** es un Lensky ideal; posee la voz y el temperamento romántico para interpretar al poeta amigo de Eugene y canta con gran intensidad. Desde su primera aparición en el cuarteto en casa de las Larin y su aria y duetino con la Olga de **Oksana Volkova**, vemos la afinidad que Beczala tiene con el papel. Su hermosa línea de canto es palpable en 'Ya lyublyu vas, Olga', y su aria 'Kuda, kuda vi udalilis' es uno de los grandes momentos de esta función. Volkova es una Olga jovial y canta con un timbre bello y oscuro que se acopla bien con Netrebko en el dúo con el que inicia la ópera. Las mezzosopranos **Elena Zarembo** y **Larissa Diadkova** como Madame Larina y Filippyevna, respectivamente, son dos cantantes de lujo para dichos roles.

Valery Gergiev dirige a la Orquesta y Coro del Metropolitan Opera House, quienes responden a las exigencias del maestro con su acostumbrado profesionalismo. El sonido de la orquesta ilustra perfectamente los motivos orquestales, tales como el tema de Tatiana, que se repite constantemente, y dan brillantez a piezas como el vals que abre el segundo acto o la bella polonesa que abre el tercero. Solamente hay algunos *tempi*, en ciertas escenas, un poco lentos y que no agilizan ciertos momentos, pero Gergiev posee un estilo propio para dirigir esta música que saca a relucir ciertos pasajes que generalmente no lucen tanto con otros directores. ●